

# **El impacto de las redes sociales en las relaciones internacionales**

Mónica Fernández Amador y Adrian Florin Tudorica  
Universidad de Almería

## **Introducción**

Hoy en día, la globalización es una realidad con la que convivimos. Si bien es cierto que es una afirmación que lleva mucho tiempo haciéndose, en los últimos años es cada vez más palpable. Para lo bueno, y para lo que no lo es tanto, sus repercusiones son claramente notadas por los ciudadanos de los distintos continentes. Esto se debe en parte al gran adelanto tecnológico que se ha producido, lo que ha acelerado su desarrollo. Por ejemplo, si en España no era muy extraño hace pocas décadas que una persona apenas saliera de su pueblo natal o de su provincia, hoy en día es más rápido y fácil que nunca viajar a cualquier parte del mundo. Asimismo, frente al consumo de productos autóctonos, es cada vez más frecuente que aquellos bienes que adquirimos sean fabricados en países de otras latitudes. Por último, la tecnología también ha producido una profunda metamorfosis en la manera de comunicarnos. No solo podemos hablar por teléfono, por videollamada o por mensajes de texto de manera instantánea con personas de diferentes partes del mundo, sino que también ha variado nuestra manera de trabajar. Por ejemplo, durante la pandemia del COVID-19 se normalizó el hecho de realizar nuestro oficio de manera remota. Si bien es cierto que esto no se puede aplicar en todos los sectores, en algunos se ha mantenido, no solamente en las reuniones, sino en el desempeño total de la tarea. Podemos tomar como ejemplo a un diseñador gráfico que puede trabajar para cualquier empresa del mundo siempre que disponga de un ordenador y conexión a internet.

Sin embargo, pese a los incuestionables beneficios culturales, sociales, tecnológicos y económicos de la globalización, los costes han sido elevados. Como hemos señalado, gracias a los avances que se han producido en los últimos años en el sector de los teléfonos inteligentes, de las tablets, de los ordenadores, etc., la comunicación es mucho más fluida. Por ello, es también mucho más sencillo poder enterarnos de lo que ha sucedido en la otra parte del planeta. En ese sentido, los grandes medios de comunicación utilizan sus páginas webs para informar y muchos usuarios ya no leen la prensa en papel, sino que lo hacen

de manera digital, haciendo que la inmediatez de la información sea todavía mayor. Por ejemplo, según informaba en febrero de este año *El País*, el diario estadounidense *The New York Times* incrementó su número de suscriptores digitales en un millón en 2022, teniendo aproximadamente 10 millones a comienzos de este año, algo que se prevé que aumente hasta los 15 millones para finales de 2027 (Sánchez-Vallejo, 08/02/2023). Sin embargo, hay otro ámbito que debemos tener en consideración, el de las redes sociales. Su número y la cifra usuarios diarios ha incrementado sustancialmente. Una parte de estos las emplean para consultar las noticias y saber qué ha sucedido en su país y en el mundo. Por ello, los medios de comunicación se han creado perfiles en las mismas para transmitir sus noticias. Sin embargo, también se ha producido un aumento de *influencers* y personas que, sin ser periodistas o profesionales de la comunicación, se dedican a publicar supuestas noticias. Si a esto le sumamos el desarrollo cada vez mayor de la inteligencia artificial que ya no solo es capaz de producir imágenes, sino también audios con las voces de otras personas (*La Vanguardia*, 11/01/2023) e incluso vídeos, es comprensible que nos encontremos ante una situación problemática, siendo más necesaria que nunca la labor de los profesionales.

Toda esta situación no solo ha cambiado el día a día de las personas, su manera de comunicarse y de consumir noticias, sino que también ha variado la forma en la que se hace y se ve la política. Más que nunca, tenemos al instante la información sobre lo que el Gobierno ha decidido, sobre lo que cualquier político ha afirmado, etc., gracias a la presencia de los medios de comunicación en las redes sociales que hemos señalado con anterioridad. Sin embargo, además de los *mass media*, también los propios políticos tienen sus perfiles en *Facebook*, *X* (lo que hasta hace no mucho era denominado *Twitter*), *Instagram*, etc. y los utilizan con los fines que les interesan. Por ejemplo, en *X*, en el momento en el que estamos redactando este artículo, Pedro Sánchez tiene alrededor de 1,8 millones de seguidores, Yolanda Díaz aproximadamente 640,3 mil, Isabel Díaz Ayuso 965,9 mil y Feijóo 196,4 mil. Si lo comparamos con algunos de los principales medios de comunicación en España, podemos ver que *El País* tiene alrededor de 8,7 millones de seguidores y *ABC* tiene unos 2,3 millones. Si bien es cierto que ambos periódicos superan a los políticos españoles que hemos subrayado con anterioridad, siendo la diferencia de *El País* bastante notoria, cabe recalcar que se trata de perfiles individuales, aunque de personalidades relevantes en el funcionamiento de nuestro país, frente a los de empresas que se dedican a la comunicación. Esta situación no se produce solo en España, ya que,

si fijamos nuestra mirada en el caso de Estados Unidos, podemos observar que el anteriormente citado periódico *The New York Times* cuenta con 55,1 millones de seguidores, mientras que la cuenta oficial del actual presidente de dicho país, tiene 33,5 millones. Sin embargo, se produce la paradoja de que la cuenta personal del anterior presidente Donald Trump supera tanto a Joe Biden como al medio estadounidense, ya que es seguido por 87,4 millones de usuarios. Por ello, no debe sorprendernos que un solo tweet de estas personas tenga una gran repercusión en la población y por lo tanto pueden influir en la opinión de la ciudadanía sobre determinados temas.

Las opiniones de los políticos en las redes sociales no se limitan únicamente a la política interna, sino también externa y tienen un impacto significativo en las relaciones de los países o en la visión de la población sobre un determinado posicionamiento. No es algo que suceda simplemente a nivel nacional, sino también en organismos supranacionales como puede ser la Unión Europea. Si nos fijamos en la presencia en la misma red social, X, que hemos utilizado con anterioridad, podemos comprobar que Ursula von der Leyen, presidenta de la Comisión Europea, tiene 1,5 millones de seguidores, mientras que la propia Comisión tiene 1,8 millones. Por lo tanto, las redes sociales no solo tienen un importante impacto en la política nacional de los distintos países, sino también en las relaciones internacionales entre los mismos. Si en el pasado estas se habían caracterizado por su solemnidad, seriedad y por los diversos protocolos que existían, actualmente han sido claramente alteradas por las redes sociales. Hoy en día, desde las cuentas de los ministerios de Asuntos Exteriores se notifican las visitas internacionales o desde los perfiles institucionales como el de la Comisión Europea se muestra el posicionamiento que se adopta ante determinados acontecimientos en el mundo.

No obstante, además de las noticias de las cabeceras de prensa, de las cuentas oficiales de los ministerios de Asuntos Exteriores y de las de algunas instituciones oficiales, algunos dirigentes políticos han empleado sus perfiles personales para lanzar mensajes sobre aspectos de la política internacional. Un claro caso puede ser el de Donald Trump que, durante los años de su mandato, escribió diversos tweets polémicos relacionados con varios países. En ese sentido, apuntó en varias ocasiones que supuestamente necesitaban un muro debido a la migración desde México, mientras que en el caso de Irán señaló directamente que si su presidente amenazaba a los EE.UU. sufriría las consecuencias. Asimismo, son bastante conocidos sus tweets para el dirigente

de Corea del Norte, al que llegó a denominar en uno de ellos como “*Little Rocket Man*”. Le indicó que él también disponía de un botón nuclear, además de recalcar que el suyo supuestamente era más grande, poderoso y funcionaba. Estos mensajes, escritos por el presidente de uno de los países más poderosos del mundo desde el punto de vista económico, político y militar, claramente tuvieron un importante impacto tanto en sus propios ciudadanos, como en las propias relaciones con dichos países. Por lo tanto, frente a la labor de los diplomáticos y embajadores, unas pocas líneas escritas en una red social pueden alterar de manera clara la realidad entre dos países.

Por ello, nuestro proyecto propone analizar las actuales relaciones internacionales mediante las redes sociales, algo que permitirá de manera clara profundizar en el conocimiento de la Historia Contemporánea. Gracias a ello, no solo se conseguirá comprender el funcionamiento de las relaciones sociales, cuyo uso en la educación es cada vez más frecuente desde los niveles inferiores (Buxarrais, 2016; Coll y Monereo, 2008; Pérez García, 2013), sino que también se fomentará la reflexión y el trabajo autónomo del estudiantado (Gavilán, Marqués y Bullen, 2015), que va a adquirir una actitud crítica en un mundo globalizado en el que la sobreinformación produce desinformación.

### **Metodología**

El análisis propuesto se inserta dentro de una disciplina propia, la historia de las relaciones internacionales, definida por Juan Carlos Pereira como el “estudio científico y global de las relaciones históricas que se han desarrollado entre los hombres, los Estados y las colectividades supranacionales en el seno de la sociedad internacional” (Neila, Moreno, Alija, Sáenz y Sanz, 2018: 11). Para poder llevar a cabo nuestros objetivos, el marco de aplicación del mismo será la educación universitaria (Peña, Rueda y Pegalajar, 2018). Consideramos que puede utilizarse en aquellas asignaturas de los grados o másteres que se dediquen al estudio del periodo histórico más reciente. Igualmente, cabe subrayar que, en aquellas carreras o estudios posuniversitarios, dedicadas al análisis de la diplomacia, también pueden emplearse. Realmente, no tienen por qué ser únicamente asignaturas que se centren en el ámbito histórico, sino también en algunas del marco de Derecho, Economía e incluso otros como los tecnológicos en los que los acuerdos entre diversos países pueden tener un impacto significativo.

Antes de comenzar con la clase teórica de la materia, consideramos que es fundamental realizar algunas recomendaciones bibliográficas dedicadas al tema que se va a tratar a continuación para que el estudiantado conozca a los principales autores que dedican sus obras a dicha temática. Entre ellos podemos destacar a Carlos Sanz y a José Manuel Sáenz Rotko (2022), a José Luis Neila o Antonio Moreno Juste (2021). Desde nuestro punto de vista, es preferible llevar los libros físicamente a clase y no que simplemente se muestren las referencias. Al tener las obras en el aula, se puede hablar brevemente sobre cada una de ellas y se puede dejar al estudiantado para que las vayan pasando, ojeando y tomando notas sobre los títulos que más les han llamado la atención. Si únicamente les mostramos una diapositiva con la referencia, lo apuntamos en la pizarra o simplemente se lo comentamos, no lograremos captar su atención y seguramente una gran parte de los presentes en la clase no se acordarán ni de los autores, ni de los libros.

Después de ello, se comenzará con las clases teóricas, en las que se fomentará en todo momento la participación del estudiantado. En estas se presentarán los conceptos teóricos sobre las relaciones internacionales, su historia, su desarrollo, etc. Para ello, nos basaremos en una presentación, que sugerimos que se haga con la plataforma *Genially*. Esta nos permite crearla en su página web y ofrece múltiples posibilidades para que visualmente sea muy llamativa. Debemos tener en cuenta que vivimos en un momento en el que el estudiantado está acostumbrado a utilizar en su día a día diversos dispositivos tecnológicos y a navegar por páginas que estéticamente están muy bien elaboradas. Por ello, no podemos pretender que les parezca interesante una presentación en *PowerPoint* con el fondo blanco y el texto en negro. Cabe recalcar que es algo que como docentes tampoco querríamos ver a los alumnos utilizando ese tipo de presentaciones en cualquier exposición de un trabajo que les mandáramos. Por ello, si a nosotros no nos gustaría que utilizaran eso, que acudieran a la “ley del mínimo esfuerzo”, debemos ser los primeros en actuar de otra manera y mostrarles que hay otras formas de hacerlo. En nuestras presentaciones no emplearemos únicamente texto, sino que también incrustaremos vídeos, gráficos, imágenes y todo ello sobre alguna plantilla que sea acorde a la temática. *Genially* ofrece una gran facilidad para ello y una gran variedad de plantillas, en el caso de que nosotros no queramos elaborar la nuestra. Igualmente, cabe recalcar que permite darle dinamismo al texto, tanto con animaciones de entrada y salida como algunas que se realicen de manera periódica mientras estamos en dicha diapositiva. Por otro lado, debemos tener en cuenta que utilizando dicha plataforma ya no necesitaremos llevar

nuestra presentación en un pendrive, sino que solo necesitaremos una conexión a internet. Podemos acceder a través de nuestra cuenta o simplemente a través del enlace que se crea. Si bien es cierto que la opción de pago ofrece más posibilidades, incluso con la versión gratuita se puede trabajar sin ningún problema. Además, hay que destacar que el programa está preparado para que se pueda trabajar y visualizar sin problemas desde distintos sistemas operativos y empleando diversos dispositivos tecnológicos.

Las presentaciones deberán estar disponibles en la plataforma de la asignatura a la que el estudiantado tenga acceso. Además de ello, se les debe facilitar, en la medida de lo posible, vídeos, enlaces a páginas web, artículos, etc. sobre el tema que les permita profundizar si realmente les ha llamado la atención y les interesa. Esto último no tiene que ser obligatorio, sino algo que los alumnos puedan hacer por su propia iniciativa. Igualmente, se puede habilitar un foro de debate en el que propongamos algunos hilos temáticos, pero dando la posibilidad de que ellos mismos creen otros para compartir noticias relacionadas con el tema que hayan encontrado o para plantear algunos debates. De esta manera, se fomentará que el estudiantado trabaje de manera autónoma aquellos aspectos de la materia que más interesantes le parezcan.

La clase práctica es la clave de nuestra propuesta. En ese sentido, haremos una breve introducción sobre el uso de las redes sociales hoy en día y el empleo que le están dando los políticos de distintas partes del mundo. Después, proyectaremos una presentación en *Genially* con capturas de pantalla de los tweets o mensajes en cualquier red social de la persona queelijamos y que consideremos que han tenido de alguna manera un importante impacto en las relaciones internacionales. En nuestro caso vamos a tomar como ejemplo al expresidente estadounidense Donald Trump y, en concreto, sus comentarios en lo que antes se denominaba como *Twitter*, que permitan conocer su posición respecto a otros países como Corea del Norte, México e Irán. Dado que dichos textos están en inglés, ofreceremos en la misma diapositiva una traducción al español por si fuese necesario. Las capturas de pantalla deberán estar agrupadas por temática para facilitar su comprensión y los comentarios. Asimismo, en el caso de ser posible, se proyectará antes de ello algún vídeo humorístico sobre dicho tema para captar mejor la atención del estudiantado. En nuestro caso, proponemos un fragmento que apareció en los dibujos animados *Los Simpson* cuando se cumplieron 100 días del mandato de Trump. Con posterioridad, se pueden elegir algunos tweets del expresidente estadounidense sobre el cambio climático que, si bien es cierto que no afecta de manera directa las relaciones diplomáticas con otro

país, es un tema de interés global y sobre el que diversos países tienen distintas formas de abordarlo. La postura adoptada por Donald Trump es claramente contraria a las políticas de lucha contra el cambio climático. Por ello, se pueden leer algunos ejemplos de mensajes que ha lanzado a través de X, pidiendo voluntarios para ello entre el estudiantado. Tras cada uno de ellos se pedirá que alguien explique qué mensaje cree que estaba intentando transmitir dicho político, a quién iba dirigido, con qué objetivos, qué es lo que le beneficiaría y si creen que lo consiguió. Tras la lectura de los tweets seleccionados sobre dicha temática, se abrirá un pequeño debate sobre la postura del expresidente estadounidense, intentando analizar cómo se ha desarrollado la política de dicho país con él al mando sobre el caso del cambio climático, si ha producido altercados con otros países por ello, si ha tenido algún impacto en algunos organismos internacionales, etc. Intentaremos que sean los alumnos los que más participen y que nosotros hagamos simplemente intervenciones precisas para animar el debate o hacer alguna aclaración.

Después, pasaremos a algunos mensajes que planteó con relación a otros países, como por ejemplo México. Podemos comenzar haciendo una breve explicación sobre el historial entre ambos estados y la situación en la que se encontraban. A continuación, aplicaremos la misma estrategia que en el caso anterior. Procederemos a pedir que un voluntario lea el primer tweet y diga qué mensaje quería Trump transmitir, hacia quién iba dirigido, con qué objetivos, qué beneficios iba a obtener y si lo consiguió. Tras hacerlo con los diversos tweets elegidos se abrirá un turno de debate, en el que además de hacer lo mismo que en el anterior caso, haremos hincapié en aspectos como la migración entre los dos países y el muro que Donald Trump quería construir en la frontera. Después del ejemplo de México, aplicaremos la misma estrategia para el caso de Irán, viendo el ejemplo del tweet en el que el expresidente estadounidense le decía a su homólogo iraní que nunca amenazara a los EE.UU. de nuevo o sufriría las consecuencias. Tras pedir un voluntario para la lectura, abriremos un debate en el que no solo pondremos sobre la mesa las cuestiones anteriores, sino que también preguntaremos si consideran que dicho comportamiento es propio y adecuado por parte del presidente de una de las mayores potencias del mundo. Asimismo, también plantearemos el debate de si opinan que dichas líneas tuvieron una repercusión a nivel internacional, no solo entre los dos países, sino también con relación a otros.

El siguiente caso que queremos plantear es el de Corea del Norte. Es bastante conocida la peculiar y tensa relación diplomática que hubo entre los dirigentes de ambos países. Haremos una breve introducción sobre la situación de ambos estados y sus relaciones. Después, procederemos a la lectura y análisis de los tweets seleccionados, empleando para ello la misma estrategia que en los casos anteriores. Proponemos que la selección contenga algunos de los mensajes con más aspectos humorísticos como el ejemplo en el que llama al dirigente de Corea del Norte “*Little Rocket Man*” o en el que le señala que su botón nuclear “es mucho más grande y poderoso” y que “además funciona”. Gracias a esto, conseguiremos un ambiente más distendido en clase, además de llamar la atención del estudiantado y lograr una mayor participación. A continuación, abriremos el turno del debate tras explicar y plantear la posterior evolución que tuvieron las relaciones entre ambos mandatarios, que llegaron a encontrarse.

Tras finalizar los casos seleccionados, abriremos un debate sobre las relaciones internacionales de EE.UU. durante el mandato de Trump, preguntando cómo se vieron afectadas por los mensajes que dicho político lanzó a través de lo que en ese momento se denominaba Twitter y si consideran que benefició a su país. Después, les preguntaremos si se les ocurren otros ejemplos en los que un político ha podido influir en algún aspecto a través de un mensaje que ha lanzado a través de las redes sociales. Tras escuchar y hablar sobre algunas de sus propuestas les indicaremos que, en casa, deben elegir a cualquier político a nivel nacional o internacional que consideren que ha ocasionado alteraciones en las relaciones diplomáticas de su estado con otro debido a algo que ha escrito en una red social. Deberán hacer una breve introducción sobre el contexto en el que se publicó el mensaje, quién lo redactó, por qué cree que eligió dicha red social, cuál era el destinatario y qué efecto causó. Los resultados de dicha investigación se tendrán que exponer en clase y podrán utilizar cualquier recurso que deseen para ello. En ese sentido, pueden optar por emplear una presentación, mostrar capturas de pantalla o entrar en dicha red social para enseñar el mensaje en su contexto. Tras su exposición, se abrirán unos breves minutos de debate en clase sobre cada ejemplo que han seleccionado.

### **Resultados esperados**

Desde nuestro punto de vista, uno de los mayores problemas que tienen algunos sectores de la educación hoy en día, entre los que se encuentra el ámbito de la Historia, es que muchas clases se siguen impartiendo de la manera tradicional, es decir, con el docente explicando y el estudiantado tomando notas. Somos fieles defensores de

implementar en el aula una metodología activa, en la que se intente por diferentes medios involucrar a los alumnos (Fernández y Tudorica, 2022). Por ello, a través de nuestra propuesta, creemos que se conseguirá una mayor implicación del estudiantado al combinar una serie de aspectos que consideramos que llamará su atención. En primer lugar, al utilizar las redes sociales, algo propio de su día a día, será algo más cercano a ellos, que conocen y que utilizan en su tiempo libre (Rodríguez y Restrepo, 2015). En segundo lugar, el ejemplo que hemos seleccionado es bastante familiar, lo conocen y tiene un toque de humor que hará que el ambiente en clase sea mucho más distendido. En tercer lugar, Trump es un personaje que tiene una gran cantidad de detractores, pero también un número importante de seguidores. Por ello, es posible que en nuestra aula nos encontremos con integrantes de ambos grupos y ello puede hacer que el debate sea mucho más intenso. Por último, consideramos que la actividad que hemos propuesto para realizar después de la clase práctica sobre el expresidente estadounidense les ofrece mucha libertad para poder elegir a cualquier político, tanto si son afines al mensaje como si no lo son. Al ser un ejercicio en el que tienen que usar las redes sociales, sobre algo que es de actualidad y con la libertad que les hemos ofrecido, consideramos que será más llamativa. Asimismo, puesto que quizás la persona que ha escogido un determinado caso es partidaria de dicho mensaje, pero en clase sus compañeros y compañeras puede que no lo sean, también puede propiciar un enriquecedor debate, en el que se muestren diversos puntos de vista.

Dado que creemos que se conseguirá una gran implicación del estudiantado, también consideramos que, debido a ello, lograremos que comprendan mejor las relaciones internacionales actuales y por lo tanto una parte de la asignatura. De esta manera, es posible que dicho tema les resulte más atractivo y fácil de estudiar y por ello, puedan obtener una mejor nota en nuestra materia. Además de ello, también creemos que se conseguirá una impronta en los alumnos a largo plazo, ya que tanto los debates como las exposiciones les ayudarán a perder el miedo a hablar en público, además de aprender a escuchar y respetar el punto de vista ajeno. Igualmente, desde nuestro criterio, se conseguirá que el estudiantado tenga una actitud crítica ante los temas de actualidad. Tal y como hemos puesto de manifiesto con anterioridad, vivimos en un mundo globalizado, donde el exceso de información desencadena en una ciudadanía con serias carencias informativas. Por ello, es más necesario que nunca que desde el sector educativo promulguemos una visión crítica, en el que se contrasten distintas fuentes y en el que las

personas piensen por ellas mismas. Por último, hay que destacar la necesidad de conseguir un ambiente distendido en clase, con un estudiantado más relajado gracias a sesiones más atractivas e interactivas.

### **Conclusiones**

En un mundo en el que la globalización es una realidad tangente, en el que un conflicto al otro lado del mundo puede afectar nuestro día a día de manera sustancial, las relaciones internacionales son quizás más importantes que nunca. Sin embargo, los nuevos tiempos también las han alterado. Si en el pasado eran caracterizadas por ser protocolarias, solemnes y serias, hoy en día se han producido variaciones debido a las redes sociales. Por ello, dado que consideramos que el sistema educativo tiene que intentar ser más práctico y emplear herramientas cercanas al estudiantado, nuestra propuesta pretende emplear las redes sociales para el análisis de unos temas que habitualmente se han caracterizado por ser más rígidos. Desde nuestro punto de vista, al utilizar las redes sociales para comprender mejor las relaciones internacionales actuales puede favorecer la construcción de una actitud crítica, algo que consideramos fundamental en un momento como el actual en el que la sobreinformación conduce a la desinformación. Asimismo, todo ello puede llevar a que el estudiantado tenga una mejor comprensión del mundo actual.

### **Referencias**

Andonegui, A. R. y Ruiz, U. G. (2017), Aprendizaje colaborativo a través de redes sociales en contextos universitarios. *Edutec. Revista Electrónica de Tecnología Educativa* (62), 62-72.

Buxarrais, M. R. (2016). Redes sociales y educación. *Education in the Knowledge Society* (17), 15-20.

Coll, C. y Monereo, C. (2008). Educación y aprendizaje en el siglo XXI: Nuevas herramientas, nuevos escenarios, nuevas finalidades. *Psicología de la educación virtual* (pp. 19-53).

Fernández Amador, M. y Tudorica, A.F. (2022). Rebelión en el aula: propuesta metodológica para la construcción de una conciencia democrática. En M. del M. Molero Jurado, A.B. Barragán Martín, M. del M. Simón Márquez y Á. Martos Martínez (comps.),

*Innovación Docente e Investigación en Arte y Humanidades: Experiencias de Cambio en la Metodología Docente* (pp. 697-704). Madrid: Dykinson.

Gavilán, E., Marqués, L. y Bullen, M. (2015). El estudiante en la educación superior: usos académicos y sociales de la tecnología digital. *RUSC. Universities and Knowledge Society Journal* (12), 25-37.

*La Vanguardia* (11/01/2023). VALL-E, una IA de Microsoft capaz de imitar voces a partir de audios de solo tres segundos. Recuperado de: <https://www.lavanguardia.com/tecnologia/20230111/8672919/que-vall-e-asi-funciona-tecnologia-microsoft-basada-ia-capaz-imitar-voce-grabaciones-tres-segundos-pmv.html> [Consultado el 14/11/2023].

Moreno Juste, A. (2020). La transición a la democracia en España desde el proceso de integración europea: apuntes para una agenda de investigación. En M. Fernández Amador y R. Quirosa-Cheyrouze y Muñoz (eds.), *La Transición española y sus relaciones con el exterior* (pp. 85-127). Madrid: Sílex.

Neila Hernández, J.L., Moreno Juste, A., Alija Garabito, A.M., Sáenz Rotko, J.M. y Sanz Díaz, C. (2018). *Historia de las relaciones internacionales*. Madrid: Alianza editorial.

Peña Hita, M. A., Rueda López, E. y Pegalajar Palomino, M. C. (2018). Posibilidades didácticas de las redes sociales en el desarrollo de competencias de Educación Superior: percepciones del alumnado. *Pixel-Bit. Revista de Medios y Educación* (53), 239-252.

Pérez García, A. (2013). Redes sociales y educación. Una reflexión acerca de su uso didáctico y creativo. *Creatividad y Sociedad* (21).

Rodríguez, H. y Restrepo, L. F. (2015). Conocimientos y uso de Twitter por parte de estudiantes de educación superior. *Sophia* (11), 44-52.

Sánchez-Vallejo, M.A. (08/02/2023). El diario 'The New York Times' sumó un millón de suscriptores digitales en 2022. *El País*. Recuperado de: <https://elpais.com/sociedad/2023-02-08/el-diario-the-new-york-times-sumo-un-millon-de-suscriptores-digitales-en-2022.html> [Consultado el 14/11/2023].

Sanz Díaz, C. y Sáenz Rotko, J.M. (2022). ¿Segunda Guerra Fría? Un análisis desde la Historia y las Relaciones Internacionales. *Relaciones Internacionales* (51), 167-184.